AÑO IV — HABANA 7 DE ENERO DE 1914 — NUMERO 111

PERIODICO SINDICALISTA

ORGANO DEFENSOR DE LOS COCINEROS, DEPENDIENTES DE CAFES, FONDAS, RESTAURANTS, HOTELES Y OBREROS EN GENERAL DE LA ISLA DE CUBA

ACOGIDO A LA FRANQUICIA POSTAL Y REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS DE LA HABANA COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA, AMARGURA 51. — APARECE LOS MIERCOLES — SUSCRIPCION VOLUNTARIA

"Solidaridad Obrera", diario

Una nota más.

Sin que el mundo se conmueva, el proletariado internacional debe mostrarse a estas horas gozoso. Un triunfo se prepara. En su honor, por él escribimos estas líneas.

La avanzada del proletariado español, esa extrema vanguardia, conocida por proletariado catalán, entre las muchas notas dadas, prepara una más, elevada, digna de él.

Podemos decir, que de las naciones que mejor han respondido a los acuerdos adoptados y a la ruta trazada por los sindicalistas en el Congreso Internacional de Londres, serán los obreros catalanes, esos campeones que constituyeron y constituyen un legítimo timbre de orgullo para la «nueva España,» que va más allá de una simple República; que mira por encima de éste sistema político, más allá del Socialismo legalista, que marcha hacia el comunismo, predicando la expropiación de las riquezas, enseñando a acaparar los inmensos de labranza y los instrumentos de producción agrícola, industrial y artística, pero que sabe difundir entre los que propaga, lo que con lo expropiado han de hacer, debe hacerse.

Los catalanes obreros, que editaron hasta hoy un órgano periodístico valiente, doctrinario, literario, tenaz, revolucionario, cuyo título es «Solidaridad Obrera», generador de aquella histórica «Semana Trágica», acaban de conocer los grandes empresas y que las llevarán sin duda alguna a la práctica en un plazo de breve tiempo.

Dos empresas que son dos cumbres, a las que solo suben los constantes y los enérgicos; a las que no llegan más que los decididos y los rebeldes, que conscientemente luchan, sin prestar atención a las voces croadoras de los obstruccionistas.

Crear la Federación de trabajadores o hacer revivir aquella que Canalejas asesinó alevosa y arteramente, y que aun no se sabe de cierto si fué lo que le costó la vida, es la primera aspiración, la más inmediata de aquellos camaradas; mientras un grupo de denodados, de precursores han pensado que de una sola manera, por un solo medio, con un objeto, porque es el más eficaz, se pueden evitar posibles contingencias que den al traste con el organismo en embrión. Por eso han pensado en algo muy grande, algo salido de lo vulgar. Ellos matarán a «Solidaridad Obrera»; con su muerte revivirá el cuerpo y se agrandará el alma, será el alma del Sindicalismo revolucionario (si vale la frase) la que aparecerá dibujada, lozana y vigorosa frente al mar embravecido de las olas furiosas que pretenden arrebatarlo todo, que es la perenne agresión burguesa. «Solidaridad Obrera» morirá semanal, pero se agigantará su obra, porque con su muerte estará la vida, rozagante, moza, entusiasta. De la muerte del semanario surgirá un diario y con un diario no hay empresa obrera que no avance, que no se asombre y arraigue. Que no triunfe.

Ese es el ideal de los obreros catalanes. Un diario, que siempre constituye la exploración de la columna proletaria, que siempre es su práctica, que siempre es su guía y consejera, nacerá en Barcelona. Lo cree el vigor intelectual y físico de los sindicalistas españoles.

Tan arriesgada empresa parece y es empresa de soñadores, pero de soñadores prácticos. Solo los visionarios son atrevidos, y los atrevidos, de una u otra forma, siempre triunfan. Aquí viene bien aquello de: «Lo que quieras diariamente algún día lo obtendrás.»

«Solidaridad Obrera», diario, pondrá una pica alta, en lo elevado de la montañosa colina, difícil de alcanzar y más difícil de derribar.

Desde ella y en el llano, desafiará valientemente a la decrépita burguesía, insaciable, codiciosa, fraudulenta, regresiva.

Aquel grupo editor bien merece que se le ayude.

Si EL DEPENDIENTE poseyera alguna comodidad económica, para probar su alegría, para estimular la obra de aquellos obreros españoles, hubiéramos ofrecido al grupo de paladines que pretenden hacerle frente a la costosa y sagaz empresa. Pero no lo haremos. EL DEPENDIENTE no puede hacerlo. Pero sí hay quien inicie una colecta para ayuda de la realización de la empresa, que conste que nosotros la integraremos con lo que podamos, aunque sea poco.

***

España se rejuvenece. España entra en la etapa recia de su transformación. Y así lo entendemos, porque por España entendemos al pueblo, al proletariado, al factor de la riqueza española, al obrero.

Así os apreciará dignos, así os abrazará hombrés vuestro compañero

J. PIEDRA.

Tampa, enero 1914.

Huelga Tampeña

Comentarios

La cuarta semana

Estamos en la cuarta semana de huelga y aun no ha cejado en su innoble empeño la irrascibilidad e intransigencia de la clase patronal.

Siguen, pues, los dependientes manteniendo sus peticiones y sigue el pueblo cooperando en su apoyo, a fin de que ellos resulten victoriosos en sus nobles empeños de alcanzar algunas mejoras que han demandado de sus patronos y que son origen de la huelga, con todo y ser muy insignificantes.

Hoy como ayer

No hay distinción alguna. Tanto es hablar en período de huelga de torcedores del proceder irritable de los fabricantes, como ahora, en la causa de los dependientes, hacerlo de almacenistas, carniceros y bodegueros.

Una clase agresiva

Estos, que se han agrupado para la defensa de «sus» intereses, que nadie atacó, ya que nadie puede atribuir ataque en una petición modesta que viene a reparar injusticias y miserias cometidas y existentes, pretenden extender su ofensiva actitud a otra clase inmediata de trabajadores, tan solo porque éstos supieron cooperar en el actual movimiento, prestando a los huelguistas el apoyo que de ellos demandaron.

Avaricia, ¡que tremenda eres!

Es la sórdida avaricia, es el desenfreno insaciable de la ambición de oro que anula las conciencias y apaga los sentimientos de los que llegados a hombres el negocio los convierte en meros instrumentos de sus propias pasiones egoístas.

Esclavitud consolidada

Nada hay peor que la esclavitud; a medida que ésta avanza y se consolida, quienes de ella son causantes y a su costa se enriquecen, llegan a juzgarse invulnerables y ciegos, en quienes nunca el raciocinio se sobrepone a todo lo que es producto de un ambiente malo, innoble, egoísta y avaro. Cuando este mal arraiga, los sentidos han de hallarse bien dispuestos y aun más decididos para abolirla, pues con solo la razón de su parte no se triunfa en esas recias contiendas cuando se aspira a la conquista de la Libertad y de un relativo bienestar.

Así lo hubiera comprobado yo en el actual movimiento, si no fuera que de tan viejo sabido ya casi lo tengo olvidado.

***

Esta burguesía tampeña, ruin y mal intencionada se distingue lastimosamente queriendo quedar bien con todos, pero siempre rehuyendo el dar nada ni reconocer nada.

Su afán es la división. Ella sabe que dividiendo se vence. Y por eso se afana por establecer una distancia entre elementos de una misma clase. Por eso procura sembrar la discordia en el seno de la familia proletaria.

Si así no fuera, fácilmente los pudieron haber demostrado desde el principio de la huelga, pues tratándose de unas pequeñas mejoras, petición hadas por sus dependientes, lo lógico hubiese sido que en beneficio del pueblo y también, y, sobre todo, en el de sus fomentadores de riqueza, lo hubieran concedido, después que éstos no quisieron hacerse fuertes reclamando y haciendo cumplir la ley del Estado que previene la práctica del descanso dominical para ellos, para los compañeros huelguistas.

Pero ya hemos visto lo que dan y más aun, lo que se puede de ellos esperar, lo que darán.

Finalizaré por hoy

Hay que proceder con energía y entereza, a los testarudos se les convence con la fuerza, para quienes solamente es argumento contundente de acción y convincente.

No hay que soñar, mis queridos compañeros. Lo que os pertenece debéis conquistarlo de grado o por fuerza, pero sin fiar el cumplimiento de vuestro deber a otros, que no seáis vosotros o que no pertenezcan a vuestra clase.

Los burgueses se afanan mucho porque prevalezcan sus quejidos de reptiles traicioneros.

Seguid a los vuestros; no atendáis a quienes solo estiman que habéis nacido para bestias de carga o para esclavos, y que de expoliaros ellos, solo ellos, tienen un derecho consagrado.

Para persuadirlos, de lo contrario hace falta, imperiosamente, que os mantengáis rebeldes, y renunciando a seguir como antes, sometidos al venal capricho, al despotismo grosero de los desalmados.

RECUERDOS

Apartado del bullicio, de esos lastimeros quejidos que lanza perennemente la sociedad humana; apartado de sus miserias, de sus mezquinas pasiones, doradas con ampulosas palabras de ideales, fuera de esa ola de fango y de cieno en que se chapotean los chimpancés «civilizados», lejos de propios con juicios prudentes, en plena naturaleza, en el bosque de corpulentos árboles, con bejucos que trepan hasta sus copas altísimas, seres seculares que esperan el hacha y el machete que acaba en tan maravillosa poesía, harmoniada por el pájaro en el día y coreada por las lombrices de tierra, el grillo, el colín y los tristes cantos de la lechuza durante la noche: de civilización o domesticación solo se oye el canto estridente del gallo.

En este medio vive uno de los recuerdos, pasa y repasa en la memoria las cosas más grandes y procura apartarse de las más viles; pero no es posible; ¿qué sería de una música con solo notas suaves? La vida es variada y si hay grandezas ha de haber pequeñeces para poder compararlas; toda acción noble produce la ondulación en las vibraciones como el cuerpo que cae violentamente en el agua, y se producen círculos concéntricos de mayor tamaño cuando más se alejan del punto inicial, hasta formar olesaje; en cambio, las acciones viles, causan repulsión y se olvidan pronto.

***

Hoy parece que siento horror a mi mismo; no sabía la fecha que era hasta que arranqué las hojas del almanaque (13 de octubre), pero sentía tristeza y pensaba en la muerte que le dieron a Ferrer los autómatas de carne y hueso en los fosos de aquella histórica fortaleza de la Ciudad Condal: Montjuich. Y recordaba cuán enemigo era de exhibiciones y de que se gastara en mármoles, para recordar existencias útiles, lo que la humanidad necesita para alimentarse y educarse.

Ferrer, era un patriarca sin saberlo. El se afanaba por arrancar del error no solamente a los niños sino a los hombres, hombres sedientes de ideas, niños grandes y mal-criados. Un día, conversando en su despacho de la Escuela Moderna (calle de Bailén, en Barcelona), me decía: «La lucha es muy estéril; los hombres se gastan, se disipan y nada nuevo pueden ofrecer que satisfaga las exigencias de la Humanidad; solo en el estudio podrán llenar ese vacío los que tienen condiciones para ello, voluntad educada para ejercer su actividad sobre tal o cual rama del saber.» — Quedé perplejo apesar de estar acostumbrado a oir su palabra mesurada y discreta, siempre consejera de los jóvenes amigos, y yo, que estaba a la sazón huído de una persecución que en méritos de la organización de la Federación de Campesinos de la Rivera del Júcar (Valencia) se habían desatado, las autoridades contra mí, no pude más que mostrarle que estaba preparado para recibir la solución al enunciado del problema. Así fué. Luego personalizó y expansionándose, como quién está entre los suyos, díjome: «Usted debe dejar esa lucha que se sostiene, lucha que rivaliza en comedia, y dedicarse por entero a la enseñanza. Cuando usted se haya apartado de ese mundo efectista se rodeará de trabajo; perseguirá por el estudio fines más elevados, y ofrecerá, a esa lucha que le absorve, valiosos elementos de combate, es decir, de renovación y orientación.»

Perfectamente, comprendí el afecto que me tenía y el valor de una gran verdad. Pero cuanto más trataba de alejarme de la «lucha» nuevas contingencias me llevaban al presidio.

En la Cárcel Modelo de Madrid, Ferrer, y yo en la idem de Valencia, nos cruzábamos muy amenudo correspondencias amigables y kilométricas.

***

Era un día de otoño, del otoño de 1904, cuando de visita en casa de una muy querida amiga se presentó una señora de porte elegante, más bien rayando en la petulancia cocottesca, acompañada de una señorita de unos dieciséis abriles, tan modestamente vestida que más bien parecía una criada de la señora que su propia hija.

—Ya—dijo con muy mal hablado español, la señora de referencia—soy la señora de Francisco Ferrer Guardia, y esta señorita que me acompaña es su hija; se llama Paz.

Sacó un fajo de papeles, nos leyó trozos de noticias y se desató en improperios contra su marido divorciado. Naturalmente que así fuera en seres que viven agarrados al amor propio, que todo en la vida lo sujetan a la absurda idea de la propiedad. Entretanto, por las mejillas de Paz, corrían abundantes lágrimas y con palabras de dulce protesta, decíale:

—¡Mamá, no hables mal de papá; papá no es malo!

Fuí, como de costumbre, a ver a Ferrer y caminando los dos por la Gran Vía (calle de Cortés), donde está actualmente la casa editorial «Publicaciones de la Escuela Moderna», le contaba aquella conmovedora escena, la varonil defensa que espontáneamente hizo de su padre Paz, hizo correr abundantemente las lágrimas por las mejillas de aquel hombre que quería recibir las balas de los asesinos cara a cara. Yo también lloré. Las lágrimas de Paz quedaron grabadas en mi memoria, las de Ferrer son las de un padre, que no se olvidan.

Murió Ferrer asesinado y cada vez resuena menos el eco de aquella formidable protesta universal; solo los mármoles y las impotentes imprecaciones de gentes que no sienten más que odio se agitan periódicamente: todo lo que Ferrer no quería; lo que odiaba.

Paz ha muerto también, quizás asesinada por el sentimiento, por el inmenso sentir de las cosas de la vida; no cabe duda, los contratiempos han exaltado su fácil sensibilidad hasta acabar con su existencia. Y Paz, con ser tan buena, no ha merecido, muriendo quizá por su padre, ni una línea de los voceros de la prensa, ni un recuerdo puro de nadie!

MIGUEL MARTINEZ.

Uno más y uno menos

Apropósito de que el año 1913 termina y de que el año 1914 empieza, se escribirán múltiples artículos en múltiples publicaciones, con multiplicidad de opiniones y pareceres, según las condiciones «especialísimas» de cada «garabateador» de cuartillas; unos lo «manosearán» bajo el punto de vista religioso; otros, bajo el político; otros, bajo el económico; otros, bajo el sociológico; otros, bajo el «tragi-literario», y así sucesivamente. Nosotros garabatearemos bajo el punto del mísero vivir.

Para nosotros, todo lo que significa esta división de tiempo anual, es un año más de existencia miserable y un año menos de vida poco apreciada.

Mil novecientos trece, al igual de sus antecesores, fué un año de miseria, de amarguras, de disgustos, de luchas fratricidas, de explotaciones sin conciencia, de crímenes abominables, de persecuciones fieras en él se saca, como en los demás, un término medio de duración de la vida de los menesterosos de 30 a 40 años, debido a las pésimas condiciones del mal vivir a que se hallan esclavizados. El Sol de la alegría cotidiana mantenidonos totalmente eclipsado por el «planeta negro» de la infelicidad para los productores obligados de las bienandanzas agenas. En cambio, los sufrimientos narrables e inenarrables suben a la horripilante cifra de mil por cien, como término medio, entre los agobiados por el peso abrumador y enervante de una existencia ennegrecida por el mal vivir impuesto y sostenido por ignorancia y la razón de la sin razón, que la fuerza grosera y criminal hace perdurar.

Mil novecientos catorce, ¿nos augura alguna mejora anhelada? No. Todo indica que será, así mismo, un año más de existencia mal vivida. Continuarán los sinsabores, las amarguras «sin miel»; continuarán las explotaciones sin conciencia, las persecuciones y atropellos «sin justicia.» La equidad no vendrá a cuento, y el Sol de la alegría continuará totalmente eclipsado por el «planeta negro» de la infelicidad para los productores obligados de las bienandanzas agenas.

Lo que precisa es que todos auguremos, para el año que comienza, un propósito firme, irrevocable, de preparación positiva, de aunamiento fortalecedor y potente, para luchar con ventaja contra la ignorancia y la malicia, contra la traición canallesca, contra la obediencia bochornosa, contra el despojo descarado, contra la persecución canallesca, contra los atropellos y procedimientos criminales y . . . . para que triunfemos en nuestras bregas de mejoramientos. Así, con el continuo triunfar en la buena obra, no tendremos que decir «uno más» y «uno menos», sino podremos lanzar el grito de satisfacción más agradora: ¡¡Todos los años son un solo tiempo de bienandanzas y dicha mundial!! ¡¡Viva el amor de la vida!!

. . . . . .

Según los «astrólogos» «profetizantes», 1914 no se hallará libre de SENSACIONALISMOS, pues habrá desbordamientos en París, Londres y Westoninster; habrá Pánico en Wall St., y una monstruosa corporación americana será disuelta; ocurrirán otros graves hechos, y serán atacadas las vidas de dos testas coronadas de Europa, y el Papa tendrá sus apuritos en su «Anima Corpóreas».

¿Qué les parecen estos augurios? . . . . . Se sonríen?, pues créanme de ustedes amigo,

AMADO ABRIL.

Tampa 1913-1914.

Evítese en lo posible la victimación de seres

Raya en criminalidad el abandono e indiferencia con que se dejan pasar, sin poner algún eficaz remedio, estos hechos luctuosos de sacrificios de seres inocentes, como el acaecido anoche en Calumet, Mich, y en otros lugares, no ha mucho, de este país y del extrangero. Ya es hora de que se haga algo, «por los que pueden ordenarlo» y por los que pueden hacerlo efectivo, para evitar estas tremendas hecatombes, donde cientos de inocentes seres pierden su vida, por la ignorancia y criminal abandono a que se sujeta diariamente la existencia del ser humano. ¿No basta el diezmamiento continuo de vidas llevado a acabo por las costumbres viciosas del mal vivir, por las enfermedades múltiples que padecemos, por el mercantilismo y explotación del hombre por el hombre, y por las luchas fratricidas que por todas partes sufrimos, con mengua del dictado de civilizados que nos damos? . . . . . .

Unas veces son las hechuras absurdas de los edificios donde se efectúan los espectáculos públicos; otras son las alucinaciones de personas históricas que por doquiera ven el peligro, transmitiendo a los demás el terror de que ellas mismas se ven poseídas, por sus expresiones de vaticinios lúgrubres, producto del estado anormal de sus nervios; otras, aun, son las preconcebidas alarmas dadas por seres degenerados, de criminales instintos, como lo sucedido anoche, que nos lleva a la suposición de que un traidor a la causa que representaban aquellos cientos de infelices se es laboriosos y progresistas, fué el vociferador del siniestro grito de ¡¡fuego!! . . . . lanzado en los precisos momentos en que cientos de madres contemplaban, embebidas, a sus inocentes criaturitas en un continuo subir y bajar al y del escenario, recogiendo los sencillos presentes que para el infantil festival habían sido allí colocados. No, no; no deben mirarse con indiferencia estas victimaciones que horrorizan y suelen balar las conciencias de los seres honrados; hay que tratar de evitar la repetición de tales crímenes, al menos en todo aquello que se halle al alcance de la mente humana.

Con tal propósito en vista, nosotros nos atrevemos a someter a la consideración del «Herald», por estimar que esa publicación es una de las de mayor circulación mundial, las sugestiones siguientes: 1º, que los que tengan poder para ello obliguen a que los edificios destinados a espectáculos públicos, sin distinción alguna, sean construídos en solares a parte, independientes totalmente de las demás casas, con puertas y ventanas, en número suficiente, a todos los lados del edificio; 2º, que todas las ventanas den a balcones con los que conecten «escaleras de escape», y que todas las puertas abran y cierren fácilmente hacia adentro, dando fácil salida y escape en todas direcciones, por su conección con escaleras y con el terreno vacío del exterior; 3º que, teniendo en cuenta la fuerza mental impresiva que ejerce un constante «anuncio o aviso», se especifiquen en un «Ante-Superior-Telón-Inmoble» todas las reglas del salvamento a que el público debe sujetarse en caso de cualquiera alarma, «como serenidad, calma, salida ordenada,» SIN AGLOMERAMIENTOS EXCITADOS Y PELIGROSOS, en caso de confirmarse la proximidad de peligro, &, &; debiendo contarse siempre, durante los espectáculos, con una comisión de emergencias.

Con lo expuesto, creemos se alejarían las probabilidades de dolorosos acontecimientos.

De Vds. respectuosamente,

J. ALONSO ALADRO.

(«To The New York Herald».)

A un Fiscal

Soneto o lo que sea

Goza Fiscal, con sentimiento indigno,
Entrañas negras y pasión malsana,
Castigando a los hombres del mañana
Que siguen recto el redentor camino.

Goza cual chacal en tu destino
Que la idea de Acracia soberana,
Ha de escuchar la última campana
Del clero ruín, doblándole al mezquino.

Revuélcate en charco de pasiones,
En sangre de elementos libertarios
Que luchan en todas las naciones
por libertar al pueblo proletario.
Que alguno te pedirá razones
De tu negra misión de victimario.

A. SILVA.

Seguimos con muchos originales. No se nos remitan más que aquellos de estricta actualidad.

RELATO DE MI VIAJE

Día 3 de octubre.

Para el acto de esta fecha habíamos salido de la Habana, Díaz y yo. En tal día debía celebrarse y se celebró la velada, final de la conmemoración del último aniversario de la constitución de la Unión 10963, Sociedad de Cocineros y Dependientes de Tampa.

***

Amaneció muy bueno el día—igual a todos los anteriores, excepto el del miércoles, que llovió y después saludaba los humanos rostros una brisa un tanto desagradable de frío—; aquel día emprendimos la marcha muy temprano; ello respondía a un plan que nos habíamos trazado antes de acostarnos el día anterior.

Cuando descendimos de «nuestro» hotel, ya nos esperaba el querido amigo José Rodríguez, corresponsal de EL DEPENDIENTE en Tampa. Desde aquel momento se inconvirtió en nuestro amigo que hacía con frecuencia, para demostrarnos más y más su sincera amistad, que en mucho aprecio y por mucho que haga quizás no llegue yo a corresponder con ella—y partimos hacia el Sanatorio del Centro Asturiano.

***

No he de demorarme a recomendar el servicio de tranvías, pues allí, como en muchas partes, deja bastante que desear, sobre todo desde que se fusionaron las dos compañías que anteriormente existían explotando esa industria.

***

Llegamos por fin, después de haber luchado, haciendo buen ejercicio, con la arena que a montones hay en las calles que dan acceso al Sanatorio, después de abandonar los tranvías, en la que se entierran los zapatos lo mismo que en el mar se sumerjen los barcos, cuando son juguetes de las olas.

El Sanatorio es pequeño, pero no está mal situado. No podemos dar una idea general de su capacidad y demás condiciones, porque tarde se nos hizo visitando y hablando con un torcedor de habano que se hallaba algo mejorado, muy poca cosa, de una parálisis—total, creo—el que ha ingresado días después en la casa de salud «La Covadonga», cuyo enfermo estaba acompañado de algunos de sus amigos, que lo eran, a la vez, de mi «viejo» compañero de comisión.

El conjunto del Sanatorio es muy agradable, porque su aspecto exterior atrae y entretiene. Un jardín que allí existe y una abundante vegetación investre que lo circunda, le hacen ser un simpático a los ojos del observador curioso.

Regular número de enfermos allí estaban, y sobre todo, bastantes que habían sido sometidos a operaciones quirúrgicas.

***

Salimos saltando», por la arena, para tomar los tranvías de nuevo. Hasta Ybor seguimos. Allí, impaciente Rodríguez por la llegada de EL DEPENDIENTE, despachado en la Habana el lunes 29 de septiembre, le acompañamos a la Estación de Correos de Ybor City, donde no hallamos más que al compañero Rafael García, que había ido a su Apartado por la correspondencia. Allí pude saber, porque el mismo Rafael me lo dijo, que «mi» tenga 75 centavos tiene que mensualmente pueda ofrecer dirección fija en correos, lo que no me pareció muy caro, comparado con los dos pesos que en esta Habana tristemente cuesta un Apartado.

Con Rodríguez fuimos hasta el café «Las Novedades» a recoger las traducciones de la prensa, pues Rodríguez, además de corresponsal-paquetero de la prensa y librero, lee en una tabaquería.

Alrededor de una larga mesa un número de hombres se hallaban de pie, dirigiéndose al señor Ibáñez Valdespino, que es el fundador de EL DEPENDIENTE, abrió paso y me introdujo para presentarme a él.

Como ya me he referido en otra ocasión, apropósito del mismo viaje, a las cualidades simpáticas del señor Valdespino, solo diré que me admiró el respeto y el cariño con que aquellos lectores, que eran los hombres que estaban de pie, conversaban con el señor Valdespino: respeto y cariño, que indica hasta qué punto es estimado y querido en Tampa.

***

Cuando salíamos para tomar el tranvía y dirigirnos a West Tampa, un fuerte ruido de motocicleta nos hizo volver la vista: era el mayor de los hijos del amigo Rodríguez, cargado de prensa, que retornaba del barrio a que nos dirigíamos, después de hacer el reparto.

***

Media hora después demorábase el tranvía en las proximidades del Puente, conocido, creo, por "Laffayete", que divide, pudiéramos decir, a Ybor City de West Tampa. Es un puente que se abre y se cierra, invirtiendo algunos minutos en esta operación. Cuando nosotros llegamos, cruzaba el puente el material del Estado que allí hay para el cuidado y limpieza del río y de otras obras públicas.

Muy pronto llegamos a la fonda que en Palmeto tiene el antiguo compañero y ex-presidente de la Unión 10963, José Bastelo. Allí le saludamos y también a su cuñado, compañero Arcadio Jiménez. Después fuimos presentados a sus respectivas familias, que al lado de la fonda viven.

Otra vez, después de breve charla, abandonamos a tan amables personas, con el sentimiento de no poder acompañarles a comer.

De nuevo fuimos a parar a Ybor City. Mi amigo querido, José Díaz, empezaba en aquel momento, después de cuatro días de estancia en Tampa, a cumplir con sus familiares.

Después de visitar y entregar algunos encargos a la hija y nietas de una de sus suegras—personas finísimas, cultas y atentas—nos encaminamos a casa del también querido «Catelar».

José d la Campa, antiguo culinario, luchador en las filas del trabajo aquí como en Tampa y a quien se debió una gran parte de la organización y triunfo del Culinario y Artístico Certámen verificado por el Centro General de Cocineros de la Habana.

Hoy está emancipado. No es industrial del giro ni tampoco culinario.

Vive con su reducida familia en un pintoresco lugar. Nos demoramos muy pocos momentos. El cariñoso amigo, también pichón de industrial, establecido recientemente en el barrio de West Tampa, nos tenía invitados a almorzar, y por eso era nuestra prisa.

A la una charlábamos con «Caimito» y el Secretario de la Unión 10963, Manuel Iraola, entretanto los compañeros de la cocina activaban nuestro especial almuerzo. Tuvimos que almorzar solos, mejor dicho, en compañía de Modesto García, que desempeñó con nosotros, el puesto de Cicerone amigo.

Después del almuerzo, suprimimos el reposo, o la sobremesa, cosa que casi nunca usamos después de cada comida, pues en Tampa hemos vivido tan de prisa que hasta nos reíamos y alegrábamos a la carrera, siempre caminando, y hasta cuando entablábamos conversación lo hacíamos sin parar; así nos parecía que acabábamos más pronto.

El querido amigo Cuevas había llegado para presentarme a su familia y nos acompañó, primero a una fotografía que en el camino se encuentra, donde sacamos una fotografía en grupo, José Cuevas, Modesto García, José Díaz y el que suscribe.

A pocas cuadras de la fotografía vive Cuevas. Pronto llegamos. Encontramos en cama a su compañera Juana, que había dado a luz una niña días antes. Un ramo de niños, regularmente saludables, forman, en unión de su suegra y de su Juana, la familia de Cuevas.

El mayor de sus hijos, varón, es una esperanza para el futuro. Fuerte, aplicado, travieso y resuelto, son sus mejores y más salientes cualidades y condiciones.

A la puerta tocó la bocina de un automóvil: era Manuel Veloso, que venía en nuestra busca para que aprovecháramos el tiempo en ver algo.

Salimos pronto y el automóvil partió velozmente. Largo trecho recorrimos. Muchos, muchísimos pinos hallamos a nuestro paso, también culebras, conejos y otros insectos y reptiles que pululan y anidan por los alrededores del camino.

***

Y llegamos a Sulf Springs.

Sulf Springs es un antiguo punto de recreo; aun conserva recuerdos de lo que fué. Una montaña rusa derruída; en igual o parecido estado la rueda giratoria que en otro tiempo habrá divertido a sus visitantes.

También una especie de kiosco-cantina, en la que por 5 centavos se toma un 1/4 botella de un refresco que lleva por nombre «Ginger Ale», que es capaz de quitar el estómago de un carnívoro, el mío quedó invadido de sus efectos.

Dos baños, uno con agua y otro sin ella, es lo mejor que conserva aquel ex-bello lugar rodeado de un paisaje hermoso que convida a veranear.

***

Directos de Ybor City salió el «auto» que nos conducía; hasta que echamos pie a tierra en «El Casino», de Luis Ferro.

Entramos en la barbería, donde nos «arreglaron», ya que andábamos «medio desarreglados.» Cuando menos lo esperaba, el amable oficial que manejaba la navaja sobre mis pocos pelos de barba, me brindó la oportunidad de conocer al expulsado de Cuba al terrible Casanova, que a la sazón por el frente cruzaba.

Yo no le conocía. Es de un trato afable y posee cultura. Me hizo, sucintamente, un relato de su vida desde su salida violenta de Cuba hasta entonces, y una vez más pude persuadirme de la vergonzosa actitud asumida por un gobierno tenido por liberal que expulsa del territorio de una nación joven a hombres que contribuyeron a darle explendor, a hombres que con su ingenio dieron más realce y gloria a Cuba que aquellos tiranuelos que no les cayó la cara de vergüenza ante el mundo civilizado, que los condenó como verdugos y plagiadores; violadores del hogar y perturbadores de la familia.

Casanova se me ofreció y me le ofrecí y nos despedimos.

***

Después de un pequeño descanso, cambiamos la indumentaria y partimos. Esa tarde fué de vigilia. Ya habíamos comido mucho.

Allí en sus puestos estaban trabajando activamente las comisiones. Habíamos llegado al teatro del Círculo Cubano.

Los compañeros José Naya, José Alonso «Castelar», J. S. García, José G. Fernández, Rafael García, Luciano Menéndez, Matías D. Poncel, M. G. Miranda, Alvaro González, Juan Castro y José Cuevas, eran los integrantes de la comisión de diez, elegida a mi presencia la noche del miércoles, día de llegada. Comisión que cumplió muy bien y estuvo en su papel. precisamente porque trabajó toda ella muy activamente; si bien es cierto que la secundaron en tan fatigosa misión entusiastas como ellos, tales como Arcadio Jiménez, José M. Mesa, Serafín Silva, Francisco Rodríguez Carmenate, Francisco Casilla, Joaquín D. Morodo, José Suárez García, Manuel Alonso, Antonio López, Manuel Iraola, José Palacios y algunos más que en estos momentos mi memoria no recuerda pero que secundaron y turnaron con la comisión oficial de la Unión.

Lo que pasó después ya lo diré en ocasión de reseñar el sobarbio acto que a Tampa me llevó.

Por hoy solo me resta crecerme de que no me lean mal lo que mal escribo en inglés y de quienes tal molestia no quieran tomarse, fraternalmente amigo y compañero queda,

AQUILINO LOPEZ.

Trabajadores del mar

(Para EL DEPENDIENTE)

A los compañeros del «Olivette» y «Mascotte»

A todos los compañeros de ambos barcos me dirijo con la esperanza siempre que estas pobres líneas tengan la acogida que en casos como el presente deben tener; no quisiera tomar en mis manos esta pluma para dirigirme a vosotros, compañeros de trabajo y de miseria al igual que yo, porque mi inteligencia es sumamente pobre; porque no habiendo desarrollo mental, carece de todo como es natural, y yo no tengo en mí más que una voluntad muy grande y un amor eterno a la causa justa, redentora y hermosa de la libertad.

El momento es oportuno; me veo obligado a hacer uso de la pluma. La burguesía de Tampa, esa burguesía que posee en sus arcas miles de oro, quiere a toda costa derribar la Unión de aquella ciudad; quiere convertir aquel edificio donde ondea el emblema de Amor y Libertad, y para lograr sus planes maquiavélicos y ruines, llama a nuestras puertas con gritos irónicos y renconosos que casi ensordecen el espacio; sus gritos han llegado a oídos nuestros, y nosotros, que somos centinelas y estamos siempre alerta sobre nuestros castillos de proa, porque somos obreros trigueños, obreros defensores al igual que ellos, prestémosles nuestra ayuda, y pongámonos a su lado; tenemos ocasión propicia para ser sus más valiosos defensores y ya que se presentan así esta lucha, sintámonos orgullosos de poder defender y ayudar a nuestros hermanos queridos de Tampa.

Nosotros, pobres desheredados tripulantes, pero ricos, ¡ah! muy ricos en ideales, ya que perseguimos la Libertad y la Justicia, estamos obligados a ser defensores de ellos. Pongamos la vista ¡alerta! y tendámosla a bordo, olvidando el va-y-vén de las olas; y cuando veamos pasaje que cause sospecha se.....encarga cada uno de defender el derecho que me supongo sepáis todos cuál es.

Hasta hoy, compañeros de ambos barcos, no ha habido solución ninguna en la huelga que sostienen aquellos hermanos nuestros, defensores de la causa, obreros como nosotros; y en virtud de no haber ni transación ni solución ninguna, y mucho menos vías de arreglo, estamos en el deber de hacer todos un esfuerzo sobrehumano, tendiendo la vista hacia ellos, hacia aquellos que luchan tenaz y constantemente, no solamente para bien de ellos, no; sino para bien de todos, para bien de todo el proletariado. Sigamos sus pasos firmes siempre, y cuando estemos en alta mar y veamos a un extremo los resplandecientes rayos del sol, anunciando con sus dorados destellos la hermosa Libertad, inclinemos la vista al otro extremo tambien, aunque sintamos aproximarse el rugir ensordecedor de las olas del mar, y veamos encresparse unas sobre otras, anunciando tempestad, no vacilemos nunca, sigamos siempre con la vista tendida, que sobrepase los opacos rayos del sol y de las embravecidas olas, y que vayan a morir nuestras miradas allá, lejos.....muy lejos; allá, donde luchan hermanos queridos; tengamos para ellos más que un recuerdo; si es verdad que somos obreros defensores de la Unión y Libertad, ahora es la ocasión para dar esas muestras de cariño a la obra emancipadora, ahora es cuando debemos enaltecer el nombre de la Unión de Tampa. Si hay que hacer sacrificios se hace; pero no permitamos que por las puertas que nosotros abrimos con nuestras llaves, entren hombres inconscientes a querer desbaratar la obra civilizadora de aquellos compañeros. Tenemos nosotros la llave de entrada; así es que, cuidado y ¡alerta!

Pronto el «Mascotte» sustituirá los viajes del «Olivette» a Tampa, (por ir a reparación este último) así que, vosotros compañeros del «Mascotte», debéis estar sobre la pista y, al igual que nosotros, ponernos todos juntos, al lado de nuestros compañeros.

Vuestro siempre, defensor de la causa.

PAZIURCO.

Sagua la Grande

En el Centro Obrero. Imponente manifestación. El mitin. Un incidente.

El Centro Obrero de Sagua, fiel exponente de las necesidades del pueblo productor, organizó el 23 del actual una manifestación de protesta contra la carestía de los artículos de primera necesidad y también por la abusiva subida de los alquileres.

Partió la manifestación del Centro Obrero; recorriendo las principales calles fué a detenerse a las puertas del Ayuntamiento, donde una comisión compuesta de los presidentes de las sociedades constituídas entregó al presidente de la Cámara Municipal un pliego y otro al señor Alcalde.

Una vez terminada la gestión de la comisión se dirigió el pueblo en masa a la plaza de la Libertad, terminando el acto con un mitin monstruo.

Entre vítores y aclamaciones, hicieron su aparición en la tribuna del pueblo regular número de oradores, entre los cuales oímos a la compañera Emilia Rodríguez.

Habían desfilado ya, por la tribuna, varios camaradas, cuando se presentó el señor Jacinto Varales, conocido agitador político, solicitando se le concediera un turno. Libres son las tribunas obreras, y, por lo tanto, no se le negó.

Y subió, y cual tétrico fantasma que agita convulsivamente sus brazos en la agonía de una sombra pronta a desaparecer, se expresó.

Graves muestras de disgusto, velanse reflejadas en los semblantes de los espectadores, que, ansiosos de verdades, oyeron una vez más las frases egoístas de quien no ha mucho, aspiró a ser postulado para representante al Congreso.

Y entre otras cosas dijo, que se haría anarquista.

No, señor, no; no sucederá; no porque vuestra mente, señor Varales, no fuera capaz de llegar hasta el anarquismo (si él os diera algo) no, es que la anarquía es muy grande y como ideal superior al hombre, no se rebajaría a usted, como hoy se rebaja este o aquel partido, según conviene a sus intereses.

Los dependientes

Estos, hombres también, que tanto tiempo sufrieron la cadena de la miserable esclavitud, reuniéronse y nombraron su Junta Directiva.

Presidente, Francisco González.
Vice, Pedro Díaz.
Secretario, José Valle.
Vice, Jesús López.
Tesorero, Salvador Valls.
Vice, Ricardo Bernada.

VOCALES:

Jesús Cuervo, Servando Suárez, Ramón Piñera, Gumersindo Fernández, Benjamín Zapico, Constantino Villalaín, José M. Martínez, Manuel Uberlasco, Constantino Insua, José González, Pío Ruiz, Luis Jiménez.

La nueva Directiva saluda a cuantas sociedades existan de la misma índole, y a cuantos a ella quieran dirigirse, les encarga lo hagan al Centro Obrero, Sagua la Grande.

Acierto en todas sus gestiones les deseamos a los compañeros que de lleno vienen a formar parte en la lucha activa.

Animo y no desmayar.

EL CORRESPONSAL.

Sagua 2-1913.

¿Qué pasa en el "Centro de Cafés"?

El desconcierto que entre los dueños de cafés existe es grande.

Ayer, estando tomando café en cierto establecimiento que a esta clase de industria se dedica, oí decir a dos hombres que muy juntos estaban hablando, que a ellos les interesaban mucho y que a mí me llamaron la atención, puesto que al mirar quienes eran los que tales cosas decían, me sorprendí en gran manera al reconocer en uno de ellos, al señor Laínez, presidente del "Centro de Cafés" y propietario del hotel y restaurant "El Jerezano".

Este señor decía, con asombro, al que le escuchaba, que llamaran a Gómez, el Secretario auxiliar del "Centro de Cafés".había presentado la renuncia de su cargo y que no sabía cómo tomar tal determinación ni por qué asumía tal actitud.

Y con entrecortadas palabras, como si se las quisiera comer, se preguntó: "¿Cómo es posible que el año pasado haya habido en la asociación que yo presidío 300 pesos de deficits y este año 700 pesos, sin saber por dónde fueron ni en qué se gastaron? Aquí, en verdad, algo ocurre; sucede algo anormal".

A ésto objetóle el compañero de infortunio del señor Laínez: "Dime, Laínez: ¿podrás decirme qué fué de los 500 pesos por cada patente de vidrieras del año pasado, que al hacerle la reclamación nuestro Centro al Ayuntamiento, éste devolvió? Porque, ¿sabemos pagado las patentes de vidrieras este año y todavía nuestro Centro no nos devolvió esa cantidad."

—Mira, no me digas nada de eso; yo no sé nada, no me meto en esas cosas; allá los otros; yo no sé nada, no me meto en esas cosas; allá los otros; yo estoy ahí como un objeto; yo no hago nada; Marcelo sabrá de eso, vete a verlo.

—Pero bien: ¿Tú no eres el presidente? ¿Tú no eres el director? ¿Tú no eres el todo de nuestra Sociedad? Pues si es así, tú eres el responsable de todo; tú eres el único a quien debemos de pedir cuentas exactas: tú eres el que tienes que responder a esta reclamación.

"Calcúlanse de doscientas a trescientas vidrieras las que pagan su patente por mediación de nuestro Centro; pongamos lo mínimo, doscientas. El Ayuntamiento devolvió, por la reclamación que se le ha hecho, $5.00 de cada una, que hacen un total de $1.000.

"¿Donde está ese dinero?"

Lainez no contesta; calla.

—Alguién, a costa mía y de los infelices dueños de cafés, está viviendo, nos está explotando, se nos está enriqueciendo—dice el que hablaba con Laínez. Hasta mí ha llegado el rumor de que un individuo que me reservo su nombre, se ha hecho propietario de casas y de solares. ¿De dónde sacó el dinero para comprar esas propiedades?"

Sigue diciendo el que con Linez hablaba:

"El "Centro de Cafés" se constituyó y creó para favorecer a sus asociados. a los dueños de cafés, y ¿en qué forma está constituído estamos peor que antes. La Compañía del Gas hace de nosotros lo que quiere, cobra por el alumbrado lo que le da la gana; "La Tropical" hace de nosotros lo que le antoja, como es inicidad de abusos, con el hielo, con la Cerveza, con todo; es verdaderamente un señor feudal y nosotros sus esclavos.

"Dando que se constituyó el Centro, el Ayuntamiento subió las patentes y el Centro nada hizo por evitarlo.

"Nuestros humildes servidores, los dependientes, echaron abajo las barbacoas y ahora consiguieron no trabajar más que diez horas. ¿Qué hizo el Centro por evitarlo? Nada.

"Los que están al frente de nuestra asociación nos meten en un serio conflicto cuando acordaron, solamente cuatro, por sí y ante sí, el cierre de los cafés a las seis, y si nos descuidamos nos meten a todos en la Cárcel, por resistencia pasiva al cumplimiento de las leyes.

"Con su modo de proceder—los que nos dirigen la Sociedad—nos hicieron aparecer ante este pueblo noble y digno que nos da albergue y ante el mundo entero, como enemigos del progreso y de la libertad, como retrógrados, como hombres sin conciencia, como monstruos, y hoy nuestra personalidad está por debajo de los "negreros" del látigo, está, en fin, por el suelo.

"Por todos los hombres grandes y chicos somos despreciados, y todo esto que sobre nosotros pesa es por el Centro que tenemos constituído.

"El Centro es nuestra ruina, es nuestro mayor enemigo, es nuestra desgracia.

"Cuando en la Habana no había "Centro de Cafés" estábamos como queríamos. Les dependientes hacían lo que les mandábamos, ganábamos el dinero que queríamos, lo que nos daba la gana.

"Claro está, los dependientes, al ver que sus patronos constituían una Sociedad para defenderse, nos imitaron, y, vedlos ahí, potentes, fuertes, arrolladores, consiguiendo todo lo que quieren.

"Con el reto que nos lanzaron, demostraron nuestra incapacidad y nuestra ignorancia; demostraron también ser más razonables que nosotros, más inteligentes....

"Nuestro Centro—continúa que te lo diga Laínez—es el feudo de uno o más individuos; en él no se hace más que lo que esos quieren; hacen y deshacen a su antojo y son esos solos a los que les importa los contribuyentes y las contribuciones de valde, por que si tienen casas de primera pagan como de tercera y los que la tienen de segunda o de tercera pagan de primera y de segunda; todo eso lo conocen bien pero como ya no pertenecemos a nada he dicho nada; me he callado a todo lo que habéis hecho.

"Pero hoy que me habéis perjudicado en mis intereses o perjudicado los de mis compañeros, no me escondo para decíroslo a tí y a los otros: nos estáis engañando, nos estáis excitando.

"Aprended con Gamblor, que presentó en la Cámara una exposición en nombre de los bodegueros, pidiendo la cuota fija de la patente de alcohóles, cosa que debíamos hacer nosotros, los cafeteros.

"Pero no; tú y los otros no podéis hacer eso; sois muy mezquinos, muy pobres; queréis sacar de los pobres dependientes, de los infelices que trabajan lo que ellos no pueden dar; queréis que ellos sean nuestros esclavos y que nosotros paguemos los platos rotos.

Yo, por mi parte, dándome cuenta a tiempo desengané a mis amigos y compañeros—los que yo conozco—para que se borren de ese Centro de explotación."

Laínez, avergonzado, con la cara cubierta, sin esperar a que el otro terminase; viendo que estaba sufriendo un bochorno, y alterándose el sistema nervioso, abandonó aquel lugar, y dirla para sus adentros: "¡Así paga el diablo a quien le sirve." ¿De qué sirvió lo que yo trabajé para favorecer a los dueños de cafés?, se habrá preguntado, y a renglón seguido se habrá dicho para sus adentros: "Después de haberme significado como enemigo de las instituciones presentes! "Cómo salga de esta lo que es en otra no me pescan."

Cuando repaso las cuartillas que a la carrera había escrito, veo con asombro lo que en verdad es el "Centro de Cafés" y los que al frente de él están.

Trescientos pesos desfalcados el año pasado, setecientos que llevaron igual camino este año y después los mil pesos de las patentes de vidrieras.

No hablemos de los juegos puestos en práctica para el pago de patentes y contribuciones; los de cuero y segunda clase pagan de segunda y primera, y los de primera clase, de segunda y tercera.

Después hay quien tiene casas y solares y no sabemos si concesiones de la Compañía del Gas, del Hielo, de la Cerveza, etc.

¡Pobres dueños de café! Los que creen sus amigos son sus mayores enemigos; y sus iras y despechos los descargan, en venganza, contra los infelices dependientes.

Ya salió aquello. Los que estaban al frente del "Centro de Cafés" llamaron a los miembros de la Directiva de la "Unión de Dependientes" vagos, agitadores de oficio, perturbadores del orden; que vivían de los dependientes, que los explotaban, y todo esto, según se ve, lo hicieron para que no se lo llamaran a ellos. Esto se parece a aquello de: "Llámaselo mi madre, antes de que te lo llame a tí."

¿Qué dirán a ésto "El Comercio" y el "Diario de la Marina"?—HILARIO ALONSO.

Desde Key West

Cocineros y dependientes de Key West: ¡alerta!

Es un deber ineludible de todo trabajador que lucha por el mejoramiento de su explotada y escarnecida clase, contribuir según sus fuerzas se lo permitan a desbaratar los maquiavélicos planes que forman sus eternos enemigos: los burgueses que lo explotan.

Hoy, por noticias que obran en mi poder, creo de mi deber llamar la atención de mis compañeros los dependientes de Key West y todos los trabajadores de este pueblo, para que, por desconocimiento de causa no vayan a contribuir al fracaso de nuestros compañeros los valientes cocineros y dependientes, que en la vecina ciudad de Tampa, se proponen hacer morder el polvo a los enfatuados burgueses.

Tengo en mi poder noticias dignas del mayor crédito, de que los que en Tampa acumulan caudales a costa del trabajo y la salud de sus cocineros y sus dependientes, comprendiendo que sería inútil pretender reclutar incautos en aquella localidad, se proponen hacerlo aquí, en Key West.

A este fin, según me aseguran, ya han embarcado o embarcarán en breve, rumbo a este pueblo, enviados especiales a ese efecto.

Es, pues, absolutamente necesario que estén en guardia los compañeros de Key West, para no ser sorprendidos por estos traficantes de la dignidad obrera.

Si aseguramos estos cobardes reclutantes de incautos, trataránde engañar a los que se propongan utilizar, haciéndoles ver que no los llevarán a traicionar a sus hermanos de Tampa, y que ellos son completamente agenos al movimiento planteado.

Mas sirvan estas líneas de aviso a los compañeros de este pueblo, a la vez que a los de Tampa; tome estos últimos las precauciones que el caso aconseja, para que no sean importados los traidores ni de otra parte; vigilen el Puerto, pues tal parece que los patronos, dándose cuenta que sus cobardes asechanzas se estrellarían ante el granítico muro de la dignidad y organización tampeña, se proponen introducir los tránsfugas de fuera.

No desmayen en su empeño los compañeros de Tampa, no teman a la lucha; empeñen la batalla, que triunfarán seguro; el mejoramiento de nuestra triste condición de parias no lo conseguiremos sino a fuerza de grandes sacrificios; la ensoberbecida burguesía no nos concederá ningún derecho; tenemos, pues, que conquistarlo, y conquistarlo no podremos sin lucha y sacrificio.

¡Venga, pues, la huelga! Resuene nuevamente en el arenal "ciudadanesco" el clarín de la batalla, y caigan los que caigan, sucumba quien sucumba, marchemos hacia el triunfo.

Entretanto, aquí, en Key West, ¡en guardia los obreros! ¡Que no sean sorprendidos los hijos del trabajo! Lancemos hacia Tampa un ¡hurra por la huelga!, y a los cocineros y dependientes en lucha gritémosles: ¡Adelante!

EL CORRESPONSAL.

Key West, diciembre 30 de 1913.

Desde la barbacoa de "El Central"

Los inspectores de las 10 horas

Constantemente se habla del proceder malo, de la impericia y de la manga ancha que ciertos individuos que en el gobierno desempeñan cargos de inspectores para que las leyes no sean burladas ni violadas, y, sin embargo, en vez de disminuir estos hechos, aumentan cada día más y toma mayores proporciones la osadía de los que son nombrados para vigilar las infracciones de reglamentos y leyes del Estado.

Tan pronto los inspectores de la jornada de dies horas salieron a la calle para velar por el cumplimiento de esta ley, empezaron por no cumplir con su cometido, uno por coger..... a los infractores de esta ley, otros dejando con entera libertad para que hagan "mangas y capirotes" a los rebeldes contra las leyes establecidas y atropellando y haciendo coacción con los dependientes, para que trabajen más de las diez horas diarias.

Sabemos de inspectores que han llegado a muchas casas, le han dado uno o dos..... y ¡ni han mirado el Libro-Registro—que aun no tienen—ni preguntado a los dependientes las horas que trabajan.

Hemos tomado sus nombres, los que reservamos para darlos a la publicidad en breve, si siguen como hasta aquí, es decir, si siguen comerciando con el cargo que desempeñan.

Hay otros inspectores de las diez horas que, por la amistad que profesan a ciertos dueños o porque les fien lo que en los cafés gasten, dícenles que no se preocupen por las diez horas; y ni tienen Libro-Registro, ni dejan a los dependientes trabajar las diez horas.

Si para esto se dictan las leyes, si para hacer lo que quieran de ellas se nombran esos inspectores, es preferible, señores gobernantes, que no se dicten, que no se engañe al pueblo de esa manifiesta manera.

Que se persiga a los violadores de las leyes, que se castigue a los inspectores que tales cosas hacen y que se cumpla la ley, eso es todo lo que debe suceder en este caso, y sino sucede de este modo haremos porque suceda.

¡Bastante tiempo hemos vivido postergados los dependientes de cafés!

¡No seamos más la beña y el ludibrio de caciques y sinvergüenzas!

HIPÓLITO EL JUSTO.

OBREROS UNIDOS

Camaradas de EL DEPENDIENTE, Habana.

SALUD.

Comisionado por la Asociación de "Obreros Unidos de Holguín", para que, de acuerdo con los artículos 59 y 240 de su Reglamento (del cual les incluyo un ejemplar), solicite su valioso apoyo y ofrezca el nuestro, cumplo con verdadero placer, lleno de entusiasmo y esperanzas esta misión de noble solidaridad y fraternidad universales.

Al propio tiempo les manifestamos que, conocedores de que la labor educativa racional es el más poderoso ariete demoledor de los añejos y nuevos prejuicios que mantienen esclavos a los trabajadores, hemos acordado fundar en esta ciudad una Escuela Racionalista Moderna, para niños y para adultos, teniendo en cuenta que Holguín está situado en un lugar eminentemente estratégico; y esperamos, por tanto, que nos ayuden los hombres libres y de buena vo.

luntad, ya individuos, ya grupos, ya sociedades, ya prensa; ora con efectivo, ora con libros, o bien con material o mobiliario o propaganda.

De la Dirección del plantel se hará cargo el ilustrado profesor, conocido en el campo literario con el pseudónimo de "Zofoxy", colaborador de "¡Tierra!", cuyo educador es una garantía de éxito.

Conociendo sus ideas de progreso y libertad y su gran amor a la noble causa de la educación libre de prejuicios y de dogmas, no dudamos han de contribuir, en la medida que sus particulares o conjuntas fuerzas alcancen a la pronta realización de la obra de verdadero progreso que estamos organizando.

Por "Obreros Unidos de Holguín".

ANTONIO GONZÁLEZ GÓMEZ,
Secretario del Exterior.

Holguín, Oriente (Cuba) diciembre 18 de 1913.

Para Tampa

Y para "Caífás el Desgraciado"

Ante todo, séame permitido hacer un descargo a mi persona.

Yo no tengo ni creo a "Caífás el desgraciado" un hombre susceptible de molestarse por cosas que son baladíes; y si así no lo creyera, no hubiera dicho cuanto se me ha ocurrido y me he atrevido a intercalar en las alusiones que de él me he visto precisado a hacer, por la simpatía que hacia él siento y porque lo juzgo amigo, en el "Relato de mi viaje".

Pues bien, el descargo consiste en que "Caífás" me pregunta: "¿Qué quiere decir eso de "Caífás" el.... Pues, sencillamente, querido amigo, "Caífás" el ..... quieren decir los suspensivos, "desgraciado"; lo que pasé fué que el cajista, al notar que en una línea, como título no cabía:" Para "Caífás el Desgraciado", se limitó a dejar a cargo del lector los suspensivos, en los cuales éste siempre habrá leído "Desgraciado", como el mismo "Caífás" quiere que se lea.

¿Estamos, caro amigo?

***

Hace próximamente un mes que EL DEPENDIENTE no recibe cange de «El Internacional», así como tampoco ha llegado el número por mí solicitado, del que me anuncia su depósito en el buzón "Caífás".

¿La "sección negra" habrá tomado posesión del Correo de esa o de esta? Será cosa de indagarlo; pues son gracias que no hacen reir a nadie.

Si tu piensas ocuparte de eso, del correo, yo me atrevo a secundarte.

***

En toda empresa, grande o chica, que se pretenda acometer para el pueblo y en el seno del pueblo, el pueblo debe ser interesado directamente, si es que estamos resueltos a interesar en ellas a nuestros compañeros, que aprenden de paso, y que servirán para relevarnos de censuras siempre mortificantes y de calumnias inventadas para darle gusto al..... "diablo"

En la cuestión que apuntas, mi amigo "Caífás", aprecio algo o mucho de esa tu intención, la que, más apropósito, me parece ejemplar.

Las sociedades de esa: uniones de tabaqueros, de plomeros, de carpinteros, de cocineros y dependientes, poseen la propiedad del edificio y del terreno en que está enclavado el Centro Obrero. Pero ya se halla, sino en estado ruinoso, un tanto antiguo y algo incapaz para satisfacer variadas necesidades de las actuales organizaciones.

"Caífás" ha pensado, y ha pensado bien, como bien han pensado las propietarias uniones que esto han tratado, en que debe ser derruído el edificio, que es de madera, y en vez del tamaño actual, debe ocupar todo el espacio que el terreno le brinda, edificado de mampostería.

"Caífás" no ambiciona lo que hacen los sectarios y sistemáticos. "Caífás" no quiere que exista el particularismo. Hay que predicar con el ejemplo. Desea que el Centro sea propiedad de todos, un verdadero Centro Obrero. Que en él se establezca un colegio, completo, nutrido de material pedagógico moderno; un colegio vasto y ejemplar.

Pero al deseo expresado de "Caífás", éste anhela en los procedimientos, y así lo declara, que lo que ha de ser para y de todos, estén todos obligados a fomentarlo, edificarlo y construirlo.

¿Habrá nada mejor pensado? Yo creo que no. Y si hay alguno, que lo diga cuanto antes.

"Caífás" está en lo cierto, y si mi apoyo vale algo, que mucho lo dudo, cuenten los trabajadores tampeños con él; pues cansado de ver, palpar y sufrir ruindades ya, estoy presto a admirar con sinceridad y ayudar con mis pequeñas fuerzas cuanto bueno se emprenda, por el bien y la emancipación del pueblo productor.

Y no va más, amigo "Caífás", porque no sale más.

AQUILINO LOPEZ.

¡Quién fuera mariposa!...

I

Mariposa alegre
De preciosos colores,
¡Cuanto me gusta verte
Inquieta libar flores!

II

Tu vida es como una
Ilusión que se eleva
Buscando «la fortuna»
Envuelta en la quimera.

III

Por eso si te veo
Pienso en tu vida corta
Y exclamo en el momento:
¡Quién fuera mariposa!...

IV

Pues los hombres vivimos
Sufriendo muchos años:
Desde que somos niños
Hasta morir ancianos...

V

Y tú, mariposa,
Tan frágil y preciosa
No sufres en la vida...
¡Quién fuera mariposa!...

F. DOMÍNGUEZ PEREZ.

La vida arrastra con su movimiento, no solamente la fuerza, sino la belleza, la justicia, el derecho, que ella distribuye y ordena en la medida de su propia intensidad.

Ella es la fuerza, la belleza, la justicia, el derecho. Solo ella es noble y generosa. La vida justifica la conquista y moraliza el atentado.

Elie Faure.

TAMPA-1904

(Para "El Dependiente")

Las dulces y amargas horas pasadas nos servirán de recuerdos, y los miserables días llenos de cruenta desesperación, se irán levemente disipando para dar paso a otros quizás peores o semejantes. Tal es el bregar de la vida. Mas no es la hora de abandonarnos dejándonos llevar por los acontecimientos; nuestros espíritus deben hallarse fortalecidos ante el mero hecho de que subsistimos y que debido a nuestro mayor y nuevo esfuerzo aceleremos el paso del adelanto y bienestar de la humanidad de 1913.

¡Un año!

¡Cuán simple y diminutivo escalón en la inmensidad de los otros, desde que la Tierra como planeta constituído solivianteó sobre su dura corteza el peso del ser humano animal! sin embargo, ¡cuántas historias y hechos se encierran en este corto intervalo de trescientos sesenticinco días!

Atravesamos las edades de tenebrosa penumbra; corremos en pos de las naciones y pueblos entre sangrientos combates e invasiones contínuas; sufrimos en las repugnantes garras del ignorantismo agudos y crueles dolores y sufrimientos; y bras recio pelear con esfuerzos inauditos, arribamos, débiles de cuerpo, pero fuertes en espíritu al luminoso siglo XX, preliminar de un venturoso futuro.

Y nos cabe preguntar: ¿somos nosotros al igual de aquellos pobres seres, cuyos miembros crujían entre las coyunturas del "potro" o eran acardenalados por las correas del látigo? Sí, somos sus semejantes, pero nuestras inteligencias abiertas a la refulgente luz de la enseñanza libre y equitativa, adoptaron resoluciones extremas, haciendo desaparecer estos instrumentos de tortura, trocándolos por otros nuevos, formidables, que irán desapareciendo a su vez.

El bacanal do se albergaba el fanatismo, corroído por los infectos microbios que germinaban en su moroso seno, trocóse al descubierto en asquerosa llaga, y las ideas de verdad y de justicia tratan ahora de estirparlo. La religión, con sus estrechos subterfugios infundados, vase acorralando más y más ante la claridad positiva de los hechos, y la infundada supremacía y superioridad de los unos sobre los otros se está deslizando, hundiéndose en lo erróneo de sus falsas asercciones... quedan aun en pie cual atletas poderosos, la iniquidad en el reparto de los bienes terrenales y la tangible verosimilitud de colisiones contínuas entre pueblos hermanos; pero a éstos, hará abortar en sus esfuerzos el nuevo David Moderno, la aspiración de una Humanidad Libre y Justa; aspiración que se reproduce en estridente grito cuyo eco ya recorre el hemisferio mundial, inundando de alegría y esperanza el corazón de los desgraciados desposeídos.

Y nosotros, que vivimos en este intrincado arenal y que no podríamos predecir las futuras consecuencias que arribamos al alborear de este nuevo año, no nos durmamos sobre los laureles en otros tiempos adquiridos, pero en su lugar, apartándonos por un instante de las puerilidades de la vida, afrontemos nuestra parte, por insignificante que ésta sea, al mondo ya colosal de la verdad y de la justicia, en beneficio de nuestros años sucesivos, en beneficio del porvenir de nuestros hermanos, los dependientes, en lucha abierta con el capital usurpador, cumpliendo así con el deber de hombres, inherente, adecuado a nuestros antecesores y anticipado a nuestros venideros.

Aprovecho la oportunidad desde el rincón de mis apartadas regiones, para saludar en el presente ahora los miembros que integran el Grupo "El Despertar de el Dependientes, y también a la Unión 10968, con un estrecho abrazo a su presidente José Naya.

AMARO MAYO.

Port-Tampa, enero 1 de 1914.

Eduardo Espigul

A últimos de la pasada semana ha salido de esta ciudad en viaje por algunas localidades del interior, nuestro agente, el señor Eduardo Espigul.

El primer pueblo que visitará es Sagua la Grande; aprovechando su estancia en los pueblos que visite, para estender la circulación de este periódico.

Con él pueden entenderse cuantos de seen recibir EL DEPENDIENTE, mediante las formalidades requeridas para el caso, así como para el nombramiento de corresponsales-paqueteros y también literarios, previa la consulta indispensable con esta Administración.

EL ADMINISTRADOR.

Si no adoramos ya a los dioses de nuestros antepasados—los Jehová, los Júpiter, los Jesucristo mismo—es, entre otras razones, porque nos encontramos bajo muchas formas, moralmente, por encima de todos ellos.

Nosotros juzgamos a nuestros dioses; y al negarlos, no hacemos las más de las veces sino condenarlos moralmente.—Guyau.

Haya higiene y habrá vida

Señor Willicken, redactor de la amena Sección "Arreglando el Mundo", en el diario "La Prensa".

Presentes.

Con motivo de una carta atenta, recibida en esta Secretaría, suscrita por el popular Jefe local de Sanidad, doctor J. A. López del Valle, leída en la junta general por esta Unión celebrada el día 29 del mes pasado, después de discutido el recomendable particular a que se contrae, algunos de nuestros compañeros, asiduos lectores de su muy archisimpática y jocosatírica Sección, hicieron presente que en días pasados, usted, en ella, había tenido la oportuna ocurrencia de aludir a esa fea, vieja, sucia y antihigiénica costumbre de los cafés, fondas y hasta restaurants, donde los dependientes utilizan en el servicio, para complemento de limpieza, paños de género de cualquiera calidad—siendo la mayoría de ellos sacados de sacos donde se importa la harina para las panaderías—siempre puestos sobre el hombro, o bien aprisionados con el brazo, contra el pecho y debajo de lo que vulgarmente es llamado "sobaco", costumbre que, por lo ya dicho, pugna abiertamente contra toda estética y se reconoce antihigiénica y asquerosa.

De manera que al declarar su conformidad esta Unión con secundar al señor López del Valle, avisado por usted, señor Willicken, acordó hacerle presente su agradecimiento por lo hecho, que ha servido de saludable aviso para el Departamento de Sanidad, puesto que el asunto fué discutido en el seno de su Junta Superior, en la que se ha convenido en solicitar nuestra cooperación, la que gustosos le prestaremos para que desaparezca muy pronto el uso del paño grasiento, mojado y mugriento, que constituye una vergüenza para el público que ha venido consintiendo sin protesta, su perduración, hasta que «La Prensa» se ocupó de ello.

Sin embargo, con la desaparición del paño, no cree esta Unión, que queda saneado el servicio, ni que el sirviente esté libre de contaminar al cliente con sus manos y con sus ropas.

Hay algo más que atender, combatir y atacar, para estirpar de raíz el peligro del contagio y de la infección.

En esos establecimientos de esta Cuba, se utiliza para la limpieza de suelos: barrido y fregado, a los dependientes; también ellos asean y friegan las escupideras, inodoros y urinarios.

¿Usted no cree, señor Willicken, que con las manos de andar en el suelo, abiandando con agua esputos y otras suciedades, lo mismo que aseando las escupideras, es muy expuesto para el cliente, que quienes esa cosa ejecuten, lleben azucareras, vinos, saleros o "convoyes para adereZo de ensaladas, toquen con las mismas manos panales, frutas, mantequillas, mostazas, bizcochos, panetelas; limpien servicio y manoseen frutas, servilletas, manteles y cuanto tiene aplicación en cafés, fondas y restaurants para el servicio del público consumidor?

De usted esperamos conocer su autorizada opinión, como la esperará sin duda el público, y también la del Departamento de Sanidad, el llamado a velar por el saneamiento de la población, inspeccionando detenidamente los interiores de esos establecimientos, algunos de ellos en tan lastimoso estado, que ni comparados pueden ser con los barracones que dan nombre... al Hospital número 1.

Cuente, pues, con el reconocimiento de la "Unión de Dependientes de Cafés" y también con su cooperación para todo lo que tienda al beneficio del pueblo.

El Presidente y El Secretario.

INIQUIDAD

La burguesía no tiene más que un solo pensamiento: enriquecerse.

La masa popular no es para ella otra cosa que el instrumento deseado para acrecer su bienestar y sus propiedades. Y esa misma masa, que niégase a reconocer clases, está perfectamente convencida de que hay dos: la de los pobres y la de los ricos.

No les está prohibido a los primeros llegar al estado de los segundos,—¡no faltaría más!—pero mientras parias sean, su única función social redúcese a penar para que los ricos aumenten sus caudales.

La burguesía no conoce otra moral que la de ganar la mayor cantidad posible de dinero.

Todos los derechos, todos los deberes dimanan de ahí, y, como consecuencia, tiene todos los derechos el que posee y todos los deberes los desposeídos.

Lo que es terrible y causa pena hacer constar, es que esta creencia la apadrinan aún muchos ..... sinceramente.

Dicen los filósofos: "Es una fatalidad que así sea, pero debe ser así". Bueno será, no obstante, hacer constar que nunca llegaron al extremo de encontrarlo justo. ¡Pero el burgués!... El burgués lo encuentra lo más razonable, del mundo y lo más justo que existir pueda en todos los mundos habidos y por haber.

Esta convicción estúpida, por la cual el interés personal ha cegado la conciencia, es la principal causa que imposibilita la avenencia entre patronos y obreros, pues éstos saben que es poco menos que imposible convencer a un patrón de que su derecho de propiedad no es superior al derecho de trabajo.

Y si no, a cuentas. Se monta una industria. El jefe de la misma me contrata por algunos años, dándome un salario todo lo más justo para no morir de hambre;—yo por ello no le culpo, ya que él no sabe si prosperará—pero prospera, gana miles y más miles, se le ve amontonar o dilapidar enormes beneficios, mientras yo, gracias a mi contrato, contribuyo a su fortuna sin tener a la postre donde caerme muerto.

—Es que el patrón hubiera podido arruinarse,—objetan algunos.

No se trata de lo que hubiera podido llegar, sino de lo que ha llegado; y lo que ha llegado es... la iniquidad, el despojo del asalariado.

PROMIS.

Ateneo Obrero

Primer acto público

La proyectada conferencia que hemos anunciado anteriormente, con que inaugura su labor exterior el "Ateneo Obrero", tendrá efecto el día 28 del mes en curso en el Centro Obrero, de Monte y Prado (altos).

Para hacer el acto ameno y variado se ha pensado, muy acertadamente por cierto, componer el programa con distintos elementos.

En primer término se encargará de la apertura el compañero Hilario Alonso, que presidirá.

Le seguirá, como primer número del programa, el doctor López del Valle, quien tendrá a su cargo el tema: "Higiene Profesional".

Música, recitación y canto le sucederá al doctor del Valle.

R. P. Buyo ocupará el turno inmediato.

Y habrá un descanso.

Para seguir el programa en la segunda parte con el compañero Juan U. Cepero, Rosita Sarmiento y A. López.

Como insertaremos muy en breve el programa, por hoy no adelantamos más noticias.

Solo nos atrevemos a afirmar que el acto será interesantísimo e instructivo.

Prepárense los compañeros para asistir, pero a condición de que sean acompañados por sus amiguitas y familiares femeninas.

A los componentes de esta agrupación se les ruega asistan a la sesión que tendrá efecto el domingo 11 de enero a las dos de la tarde, en la casa de la calle de Amistad número 20, para tratar asuntos relacionados con la proyectada excursión de propaganda sindicalista, organizadora de los trabajadores.

Comentarios

A un "Baturrillo de "El Comercio" de la mañana del día 2 de enero.

Comentando declaraciones de otro colega, de los antecedentes ácratas de uno de los obreros escogidos por el Gobierno para constituir la Comisión de Reformas Sociales, dice el articulista, que no puede servir a ningún gobierno ni laborar por el bien de ninguna patria quien profese las doctrinas disolventes de Francisco Ferrer, enemigo que fué de toda autoridad, de toda nacionalidad y de todo orden social.

El articulista ha dicho algunas verdades y errores.

Es que él no está bien compenetrado del ideal que defendió Francisco Ferrer Guardia, el hombre inmortal, porque la obra de las escuelas racionalistas lo coronará cada día más y más, por ser la verdadera enseñanza integral, sin mistificaciones de ninguna clase; pues se enseña en ellas el sol resplandeciente de la verdad iluminando el camino que debe seguir la humanidad, para llegar al amor y a la paz universal por vías de la educación, y formar de toda la especie humana una sola familia por descender todos de una misma madre.

Seguramente que el autor no ha leído las obras de la Escuela Moderna. Allí se han editado y se editan las obras de enseñanza de los más eminentes pedagogos, aceptadas por las grandes eminencias del mundo; y voy a relatar solamente una obra que está en todas las Universidades del mundo, que es la Geografía Universal, titulada «El Hombre y la Tierra», producida por aquella gran lumbrera que ha iluminado el mundo con dicha obra, que se ha hecho inmortal y ha sido una honra y gloria para el ideal anarquista, que se llamó Eliseo Reclus.

Esa obra fué editada por Francisco Ferrer, para las escuelas Racionalistas. Estudie y medite el articulista las obras editadas en la Escuela Moderna y se convencerá del error en que está.

Sobre lo que dice en su comentario, de que ningún anarquista puede servir bien al gobierno para servir a los trabajadores. Si ha sido nombrado por el gobierno para desempeñar algún cargo y lo ha aceptado, eso es lo suficiente para comprobar que no es ácrata; ningún ácrata puede aceptar ningún cargo gubernamental. Al que se refiere, puede estar tranquilo el articulista, debe ser un vividor y seguirá bien al que le ha dado el lugar que ocupa. Hará como la cocinera de una casa en que yo estaba, que me daba poca comida, mala y fría, y como un día le pregunta por qué me trataba tan mal, me contestó que a ella no le pagaban por servirme a mí, lo que la señora confirmó, pues me llamó delante de ella y me dijo que si no me gustaba el trato ya sabía lo que había de hacer, y me fuí. Creo que pasará lo mismo con este que aceptó el cargo: lo hizo con la intención de servir bien al que le da el modo de vivir, cobrando buen sueldo, trabajar poco, en contra de los que trabajando mucho cobran poco, y creo que los trabajadores tendrán que separarse de ese que se llamará compañero, pero como no le pagan por servir o defender a los trabajadores; si no quieren comer poco, malo y frío habrán de marcharse de la casa, como hice yo.

Que Francisco Ferrer era partidario de que la razón fuera la autoridad y no la autoridad la razón. Eso es natural, si no se admite como lógico.

Francisco Ferrer era partidario de anular las nacionalidades, para hermanar a los hombres, sin distinción de nacionalidades ni razas; por acabar con las intrigas, con los odios y las venganzas de un Estado contra otro. Ferrer era disolvente de los errores que conducían a los hombres a la matanza para saciarse unos pocos en el producto de los muchos.

Por ejemplo, ¿todos los que contribuyeron para la independencia de Cuba, exponiendo sus vidas e intereses, han quedado todos en igual estado? ¿Cuántos miles de los que lucharon han muerto de miseria y cuantos otros habrán reventado de hartos? Si eso es patria...

¡Cuántos no son los que defendieron la bandera cubana y el día que llueve no pueden cobijarse bajo ella!

Porque unos pocos quieren estár anchos y la ocupan toda.

Si fuera patria verdad, sería madre verdad y amamantaría a todos sus hijos por igual: ¿Qué diría el articulista de una madre que amamantara una pequeña parte de sus hijos y los tuviera en todas las comodidades y la otra la tuviera abandonada y la hiciera morir de hambre, desnuda y sucia? ¿Merecería la estimación de sus hijos abandonados?

¿A donde está la patria de los desheredados, que ni tienen un palmo de tierra para estar en pie? No me refiero tan solo a Cuba, me refiero a todo el mundo, porque tanto es en una parte como en la otra. Allí donde hay un señor habrá esclavos y allí donde existe la autoridad no hay más que opresión y tiranía.

En Cuba, y principalmente «El Comercio», «Diario de la Marina», «Cuba» y «Diario Español», que tanto recriminan a los anarquistas, y «Cuba» que tantos complots ha descubierto, en palabras, que las ha tenido que volver atrás, sin ser anarquista, reto a todos los partidos políticos para revistar la historia de los políticos y la de los anarquistas, para saber cuál es la que está más manchada de sangre. En Cuba no hay ni la más pequeña mancha de sangre por parte de los anarquistas, pero no se pueden ocultar las manchas de sangre ocasionadas por los políticos.

Los anarquistas representan la abeja laboriosa que no hace nada al que no le molesta, pero se rebela contra el que le quite lo que ella ha producido.

Los ácratas no sirven con voluntad a ningún gobierno, por estar fuera de la razón.

JOSÉ PUJAL.

Suscripción voluntaria para el sostenimiento de EL DEPENDIENTE

TAMPA.

José Cuevas 50, Feliciano Cardoso 35, Gregorio Vázquez 25, Antonio Valdés 25, Angel López 25, Perfecto Velo 25, Florentino Martínez 25, Andrés Allegue 20, Constantino Lima 25, Manuel Iraola 25, Manuel Veloso 50, Manuel Pazos 25, Jesús Carmona 25, Andrés Rey 25, Serafín Silva 25, Mariano Portas 25, Victoriano Pérez 25, A. Santana 50, Jesús Manteira 25, Francisco Fuentes 25, Manuel Rego 1 peso, E. Alvarez 25, Antonio Olivero 25, Manuel Pérez 50, Manuel Pisos 25, Santos del Rosal 25, Adolfo Busto 25, Herminio del Rosal 25, Francisco Rodríguez 50, José Suárez García 25, José Martínez 25, Andrés Feito 25, Francisco Martínez 50, Pedro Robles 20, José Iglesias 1 peso, Juan Vieites 25, José Agrafojo 50, José Nogueiras 25, Angel León 25, Hilario Velez 25, José Alvarez Muñiz 25, Francisco González 25, Ramón Fernández Mella 25, Ramón Alonso 50, José Naya 50, Alberto Fernández 25, Manuel López 25, José Cuervo 25, José Gómez 25, José Oliveros 25, Luis García 25, Jacinto Olavarría 25, Luis Ferro 1 peso. Gerardo Ferro 25, Manuel Landeira 25, Gonzalo Seoane 50, Francisco Vila 25, José Díaz Alvarez 25, Antonio L. Rodríguez 25, Alfredo San Feliz 50, Santos Fernández 25, Emilio Cayado 25, Manuel Patiño 25, José Intriago 25, Manuel Fernández 50, Rafael García 25, Emilio Colado 25, Antonio López 25, Marcelino Robles 25, Máximo González 25, Sastrería «La Elegancia» 25, Secundino García 25, Manuel Seoane 25, Manuel Seija 15, Victoriano Mateo 50, Andrés Suárez 50, Máximo García 25, Jesús Suárez 50, Francisco Gómez 50, Vicente Yañez 25, Arcadio Jiménez 25, Domingo Barbiera 25, Manuel Alonso 25, Gerardo Ninno 25, Francisco Pérez 25, José Pallás 25, Claudio Auvin 25, José de la Campa 1 peso, Pedro Fuentes 50, Manuel Alvarez 25, Manuel Fernández Alonso 25, Alberto Bernardo 25, Fulgencio Artal 25, Agustín Ayala 25, José Suárez 25, Marcos Díaz 25, Hilario Laguna 25, Constantino I. Ruso 25, José Nieto Pardías 25, Máximo Bravo 50, Juan Calvo 50, José Estrada 25, Manuel Bravo 25, C. Forcelledo 50, Manuel Suárez 1 peso, Sabino Alvarez 25, Cárlos García 25, Feliciano Suárez 25, Rafael Torres 25, Rosendo Fontecilla 25, E. A. 35, José Martínez 25, José Rodríguez 25; suma en moneda americana $37,00 que reducidos a plata española dan un total de ..... $ 40.70

HABANA.

Fondas: «La Flor de Neptuno»: Manuel Mandi 80. «La Zaragozana» Guimersindo Parapar 40. «El Fuerte de Monserrate»: Blas Mayoral 40, Pablo Fernández 40. «El Oriente»: Leonardo Suárez 40 ..... $ 2.40

Restaurants: "Néctar Habanero": Jesús Fernández Roca 80. "La Granada": Constantino Ferreiro 40. "El Recreo de la Lucha": Luis Valdés 40. "El Cosmopolita": José Suárez Patiño 2 pesos. "El Universo": Alfonso Fernández 1 peso. "El Carabanchel": Jesús Fernández y Ferreiro 30. "Ingiaterra": Gabriel Cela 30 ..... $ 5.20

Hotel "Brooklyn": Florencio Morejón 50, Modesto García 50 ..... $ 1.00

(Continuará)

SIDRA CHAMPAGNE
ZARRACINA
LA MEJOR SIDRA.
LA MARCA MÁS ANTIGUA EN CUBA

DEPOSITO:
SAN IGNACIO
32-34 y 36.
—HABANA—

Aguas naturales de
AMARO

Estas medicinales y digestivas aguas de Sagua la Grande poseen propiedades excelentes en magnesia y hierro, así lo confirman los reputados profesores Eichhorst y Hayen, de las cuales han emitido un concienzudo análisis y los enfermos por ellas curados.

Son éstas aguas un producto natural que no debe faltar en ninguna mesa y menos en la de los restaurants, fondas y cafés, porqué el público consumidor bien sabe apreciar sus magníficas cualidades.

A parte de los beneficios que brindan estas aguas a los que las consumen, los señores Argüelles, García y González, agradecidos a la valiosa cooperación que los cantineros y dependientes les dispensan, prepáranles una sorpresa agradable, tan agradable como provechosa.

Las aguas de AMARO son preferidas y medicinales.

LA RIOJA ALTA
SOCIEDAD DE COSECHEROS DE VINO (HARO)

La salud se conserva tomando alimentos puros.

Tome usted el más selecto de los vinos de mesa

LA RIOJA ALTA

Pagamos al devolvernos los corchos de una caja de este vino 50 centavos.
Alonso Menéndez y Ca.--Inquisidor 10 y 12.--Habana.

AL PEDIR
-- FLOR DE ESPAÑA --
- - - Cuide no le den otro LICOR

LICOR DE BERRO
La mejor bebida para todas las afecciones del pecho y pulmones
Depósito en la casa importadora de ANGEL FERNANDEZ
SOL 15½ HABANA

EL GAITERO
Sidra Champagne
—DE—
VILLAVICIOSA (Asturias)

La más acreditada y de mayor consumo en Cuba.
Unicos importadores:
Landeras Calle y Compañía:
Oficios 14.--Habana.

Vinos selectos
Marca
GIRALDA
Amontillado y Moscatel
Son los mejores
LOS DE MAYOR VENTA

CASTELL DEL REMEY
Predilecto vino de mesa: Blanco y Clarete
Absolutamente puro. Cosechado en viñedos propios.

- - - *CODORNIU* - - -
Champagne español
Ambos productos, "Castell del Remey" y "Codorniu" obtienen siempre las más altas calificaciones en las Exposiciones en que son presentados.
J. BALCELLS Y Ca., REGEPTORES
Amargura 34.--HABANA.

GRAN FABRICA DE TABACOS
"El Telégrafo"

En el poco tiempo que cuenta de abierta esta fábrica ha logrado que sus tabacos de inmejorable calidad compitan con los más afamados de las marcas que en plaza son conocidas.

EL TELEGRAFO emplea en la elaboración de los tabacos de todas sus vitolas, tripa y capa legítima de Vuelta Abajo; siendo su mano de obra apreciada por los buenos fumadores y por las personas de gusto como perfecta, a la vista y por sus hechos.

Hay que probar EL TELEGRAFO para saber como es el bueno, rico y aromático tabaco.

De venta en todos los establecimientos públicos.

DEPOSITO, EGIDO 57

R. CARLI
VINO DE LAS
CUATRO PERLAS

Marca fundada en 1863
EL DECANO DE LOS VINOS DE JEREZ

CLASES: *Jerez Malvasía Moscatel P. Jiménez*

El público consumidor halla tan selectos vinos en las cantinas y barrunes, en bodegas y almacenes de víveres, en cafés y restaurants, tanto de Tampa como de la Habana.

Unicos receptores: Sobrinos Domingo Rodríguez.

DEPOSITO: OBISPO 52. Habana.

ES LA LEGITIMA
Fuentes AGUAS SANTAS

Propietario Claudio Conde
Empedrado 81.--Habana.

GRATIS
A TODO EL QUE REMITA ESTE CUPON SE LE REGALARA UN ROMPECABEZAS QUE AL DEVOLVERLO SOLUCIONADO, SE LE OBSEQUIARA CON UN NIP BASS O UN NIP GUINNESS DE LA CERVEZA DOG'S HEAD CON UN VASITO TALLADO.
NOMBRE
DIRECCION

Unico receptor para la Isla, Claudio Conde

Tintorería y Sastrería
Villegas esquina a Obrapía
LIMPIEZA, LAVADO Y PLANHADO AL VAPOR
POR EL NUEVO PROCEDIMIENTO
El trabajo se recoje y se lleva a domicilio pronto y bien hecho
TELEFONO A.—7978

Lista de precios

Ropa de	*Limpieza y*	*Lavado y*	*Teñido*
caballeros	*planchado*	*planchado*	
Pantalón	0.30	0.40	$1.00
Saco.....	0.40	0.60	$1.25
Flus.....	$1.00	1.20	$2.75

EL CASINO
HOTEL Y RESTAURANT
DE LUIS FERRO

19 St. And 12 Ave. P. O. Box 397. Pone 1317.—Ybor City. TAMPA FLA.

AGUARDIENTE DE UVA 'RIVERA'
IMPORTADO DIRECTAMENTE

Es el mejor remedio natural para dolores de estómago y menstruales de señoras. Infinidad de testimonios acreditan su eficacia.

De venta en establecimientos de víveres y cafés. Unicos importadores: ANGEL FERNANDEZ SOL 15½ Teléfono 773